

## **Estructura factorial, consistencia interna e indicadores de validez de la versión española del *Index of Spouse Abuse***

**J.C. Sierra, V. Ortega, P. Santos y J.R. Gutiérrez**

Juan Carlos Sierra es Profesor Titular y Pablo Santos es Profesor Contratado, ambos en el Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos de la Universidad de Granada. Virgilio Ortega es Profesor Ayudante en el Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento de la misma universidad, Ricardo Gutiérrez-Quintanilla es Doctor en Psicología e Investigador Contratado en la Universidad Tecnológica de El Salvador.

La violencia en la pareja engloba conductas agresivas de tipo físico, psicológico y sexual ejercidas por uno de sus miembros (ya sea del mismo o de distinto sexo), aunque en la mayoría de las ocasiones se producen en parejas heterosexuales y tienen como víctima a la mujer. Su estudio se ha convertido en una cuestión de

suma importancia, debido al elevado número de casos detectados en todo el mundo y a sus importantes consecuencias para la salud, tanto física como psicológica, de las víctimas (Amor, Echeburúa, Corral, Zubizarreta y Sarasúa, 2002; Baldry, 2003; Campbell, Woods, Laughon y Parker, 2000; Eby, Campbell, Sullivan y Davidson, 1995; Ovara, McLeod y Sharpe, 1996; Thompson, Basile, Hertz y Sitterle, 2006). Esta lacra social está presente tanto en países en vías de desarrollo como es el caso de El Salvador, en donde desde el año 2001 a 2005 fueron registrados 1.234 feminicidios (Organización de Mujeres Salvadoreñas, 2005), como en países desarrollados, tal es el caso de España, en donde se pasó de 43.313 denuncias por malos tratos ejercidos por el hombre a la mujer dentro del ámbito de la pareja en el año 2002 a 63.347 en el 2007 (Instituto de la Mujer, 2007a) y donde además durante el año 2007 murieron 71 mujeres víctimas de la violencia de género a manos de sus parejas o exparejas (Instituto de la Mujer, 2007b).

Una de las líneas de investigación más importante dentro de este campo se orienta a la elaboración y revisión de instrumentos de evaluación. Fruto de esta línea, en la actualidad existen más de 20 escalas centradas, de forma simultánea o por separado, en la violencia física, psicológica o sexual (para una revisión sobre estos instrumentos consúltese Thompson et al., 2006). La importancia de disponer de buenas medidas de la violencia dentro de la pareja se fundamenta en que su rigurosa evaluación resulta imprescindible para que las investigaciones e intervenciones en este ámbito tengan éxito (Saltzman, 2004). Kilpatrick (2004) señala que es importante disponer de buenas medidas sobre la prevalencia, naturaleza y consecuencias de la violencia contra la mujer por tres razones: a) tener conocimiento de la magnitud del problema que permita establecer políticas de intervención, b) disponer de adecuada información acerca de las características del fenómeno, y c) establecer políticas sanitarias al respecto.

Entre los instrumentos más utilizados en la evaluación de la violencia marital destaca el *Index of Spouse Abuse* (Índice de Abuso en la Pareja, IAP) (Hudson y McIntosh, 1981), empleado en diferentes países: Canadá (Fry y Barker, 2002; Tutty, Bidgood, Rothery y Bidgood, 2001), China (Tang, 1998), Estados Unidos (Bradley, Schwartz y Kaslow, 2005; Chen, Rovi, Vega, Jacobs y Johnson, 2005), México (Castro, García, Ruiz y Peek-Asa, 2006) y España (Cáceres, 2002, 2004; Cáceres y Cáceres, 2006), entre otros. El IAP fue desarrollado para evaluar la severidad del abuso (físico y no físico) sufrido por la mujer a manos de su pareja. Sus ítems describen conductas o interacciones maritales que reflejan diferentes grados de abuso. Hudson y McIntosh (1981) aislaron dos dimensiones (*Abuso físico* y *Abuso no físico*) mediante análisis de componentes principales con rotación varimax, alcanzando ambos factores valores de consistencia interna para el coeficiente alfa superiores a 0,90. En cada una de las dimensiones los ítems presentaron una carga factorial superior a 0,35, aunque 5 de ellos (ítems 11, 19, 22, 25 y 29) mostraban valores muy parecidos en ambos factores. Así, teniendo en cuenta las cargas, el factor *Abuso físico* quedó integrado por 12 ítems (3, 4, 7, 13, 17, 19, 22, 23, 24, 27, 28 y 30) y *Abuso no físico* por 18 ítems (1, 2, 5, 6, 8, 9, 10, 11, 12, 14, 15, 16, 18, 20, 21, 25, 26 y 29). En el Anexo 1 se puede apreciar el enunciado de cada uno de estos ítems.

Posteriormente, Campbell, Campbell, King, Parker y Ryan (1994) mediante un nuevo análisis factorial de la escala, en una muestra de mujeres afro-americanas, aíslan tres factores: *Abuso no físico*, que explica el 54,5% de la varianza total; *Control de conductas*, que explica el 4,1%; y *Abuso físico*, que explica únicamente el 3,5% de la varianza total. Teniendo en cuenta las cargas factoriales superiores a 0,40, el primer factor agrupó dieciséis ítems (1, 2, 3, 5, 8, 9, 10, 11, 14, 15, 22, 25, 26, 27, 28 y 29), el segundo siete (6, 12, 16, 18, 19, 20 y 21) y el tercero otros siete (4, 7, 13, 17, 23, 24 y 30), aunque nuevamente hay

varios ítems con cargas factoriales similares en más de una dimensión. Si comparamos esta distribución de ítems con la del estudio original apreciamos que hay cinco reactivos situados originalmente en la subescala de *Abuso físico* (3, 19, 22, 27 y 28) que pasan a la de *Abuso no físico*, lo que parece coherente atendiendo al contenido de dichos ítems. En cuanto al nuevo factor encontrado, Campbell et al. (1994) señalan que sus ítems harían referencia a un control extremo y al aislamiento de la víctima, más que a un abuso emocional o psicológico que representaría la dimensión de abuso no físico. En esta muestra de mujeres afro-americanas, el valor del coeficiente alfa de Cronbach para *Abuso físico* fue de 0,93 y para *Abuso no físico* de 0,95, lo que pone de manifiesto la elevada consistencia interna de los ítems que forman cada subescala. A su vez, Tang (1998) fracasa también en el intento de ratificar la estructura original del IAP en población china, sugiriendo una versión reducida de 19 ítems que reproduce las dos dimensiones originales: *Abuso no físico* (ítems 1, 2, 5, 10, 12, 14, 19, 22, 25, 26, 28 y 29) y *Abuso físico* (ítems 4, 7, 13, 17, 21, 24 y 30).

Más recientemente, Cook, Conrad, Bender y Kaslow (2003), mediante análisis factorial confirmatorio, pusieron a prueba tres modelos de la estructura del IAP: estructura bifactorial de Hudson y McIntosh (1981), estructura trifactorial de Campbell et al. (1994) y un modelo alternativo de tres factores (*Abuso no físico*, *Abuso físico* y *Control de conductas*). Este tercer modelo, una vez eliminados ocho ítems (4 y 21 por no representar la complejidad del abuso sexual; y 3, 16, 17, 18, 19 y 24 por sus bajas cargas factoriales), fue el que presentó un mejor ajuste. De este modo, el factor 1 (*Abuso no físico*) quedó formado por 11 ítems (1, 8, 9, 11, 13, 14, 15, 22, 26, 27 y 29), el factor 2 (*Abuso físico*) por 4 ítems (7, 23, 28 y 30) y el factor 3 (*Control de conductas*) por 7 ítems (2, 5, 6, 10, 12, 20 y 25).

En España, se han publicado en los últimos años algunas investigaciones que emplean el IAP (Cáceres, 2002, 2004; Cáceres y Cáceres, 2006), pero en ningún caso se informa acerca de las propiedades psicométricas de la escala. Por tanto, ante la relevancia del problema de la violencia de pareja y la falta de estudios psicométricos del IAP en poblaciones hispanas, este estudio catalogado como instrumental según Montero y León (2007) persigue analizar algunas de las propiedades psicométricas de esta escala en una muestra de mujeres salvadoreñas. Siguiendo las recomendaciones de Carretero-Dios y Pérez (2007) para este tipo de estudios, se utilizará la técnica de análisis factorial con objeto de comparar la idoneidad de la estructura bidimensional planteada originalmente por Hudson y McIntosh (1981) frente a la estructura de tres factores obtenida por otros autores (Campbell et al., 1994; Cook et al., 2003); a continuación se procederá a un análisis de ítems y estimación de fiabilidad, entendida en este caso como consistencia interna; y, por último, se buscarán evidencias acerca de la validez de las medicio-

nes del IAP, para lo cual se correlacionarán sus puntuaciones con los constructos asertividad sexual y autoestima. En este sentido, se hipotetizan correlaciones negativas entre estas dos últimas variables y los dos tipos de abuso (no físico y físico) evaluados por el IAP. Ambas hipótesis se fundamentan en estudios previos que caracterizan a la mujer víctima de abusos por falta de asertividad en general (O'Leary y Curley, 1986), problemas maritales y sexuales (Hudson y McIntosh, 1981; Tang, 1998), poca expresión de afecto dentro de la pareja (Cáceres y Cáceres, 2006) y baja autoestima (Amor et al., 2002; Echeburúa y De Corral, 2003; Hudson y McIntosh, 1981; Hurtado, Ciscar y Rubio, 2004; Labrador, Fernández-Velasco y Rincón, 2006; Matud Aznar, 2004; Tuel y Russel, 1998).

## **Método**

### *Participantes*

Formaron parte del estudio 300 mujeres salvadoreñas con edades comprendidas entre 18 y 57 años ( $M = 28,75$ ;  $DT = 5,69$ ) seleccionadas de la población general mediante muestreo incidental. En el momento de la evaluación todas las participantes informaron tener relaciones heterosexuales con una pareja estable desde hacía al menos tres meses. En cuanto al nivel de escolarización, un 3% tenía estudios primarios, un 8,7% estudios secundarios, un 47,7% había cursado Bachillerato y un 16,3% estudios universitarios. Mientras un 17,3% informó no llevar a cabo ningún tipo de práctica religiosa, el resto de participantes señaló hacerlo alguna vez al año (29%), mensualmente (25,7%), semanalmente (21,7%) o diariamente (6,3%).

### *Instrumentos*

Índice de Abuso en la Pareja (IAP; Hudson y McIntosh, 1981). Se empleó la versión española de Cáceres (2002) compuesta por 30 ítems que se responden en una escala tipo Likert de cinco puntos: 1 (*nunca*), 2 (*raramente*), 3 (*ocasionalmente*), 4 (*con frecuencia*) y 5 (*casi siempre*), la cual permite evaluar la frecuencia de la violencia física y psicológica ejercida por la pareja. Las propiedades psicométricas de la versión original fueron descritas en la sección anterior.

Índice de Asertividad Sexual de Hurlbert (IASH; Hurlbert, 1991). Escala de 25 ítems que ofrece una única puntuación en asertividad sexual. Su formato de respuesta es de tipo Likert desde 0 (*nunca*) hasta 4 (*siempre*). Se empleó la versión española de Sierra, Santos, Gutiérrez-Quintanilla, Gómez y Maeso (en prensa), la cual ha mostrado en población salvadoreña una elevada fiabilidad de consistencia interna ( $\alpha = 0,89$ ) y adecuados indicios de validez por sus correlaciones con constructos afines (erotofilia y autoestima).

Escala de Autoestima de Rosenberg (EA; Rosenberg, 1965). Formada por 10 ítems que evalúan el grado de satisfacción que una persona tiene consigo misma. El formato de respuesta es de tipo Likert con valores entre 1 (*muy de acuerdo*) y 4 (*muy en desacuerdo*). Su consistencia interna oscila entre 0,76 y 0,87, la fiabilidad test-retest es de 0,85, y se ha dado cuenta de su validez convergente y discriminante (Zubizarreta *et al.*, 1994). En la presente muestra se obtuvo un valor para el coeficiente alfa de Cronbach de 0,84.

### *Procedimiento*

Previamente a la administración del IAP en la muestra del estudio se realizó una aplicación de la prueba a 28 mujeres salvadoreñas con el objeto de revisar la comprensión de los ítems. Tras el enunciado de cada uno de los ítems debían indicar la expresión que no entendían. Se calculó el grado de acuerdo con la comprensión de cada uno de los ítems, alcanzando todos ellos un porcentaje del 100%, por lo que no se modificó la redacción de ningún reactivo.

La aplicación de los tres instrumentos de evaluación la llevó a cabo una única evaluadora en pequeños grupos de mujeres o de forma individual. Todas ellas respondieron de forma voluntaria y se les garantizó el anonimato de sus respuestas y la confidencialidad de los datos obtenidos. Las participantes no recibieron ningún tipo de gratificación por formar parte del estudio.

### **Resultados**

En primer lugar se realizó un análisis de componentes principales prefijando dos factores con el objetivo de cotejar la estructura bidimensional propuesta originalmente por Hudson y McIntosh. Tanto el test de Kaiser-Meyer-Olkin ( $KMO = 0,81$ ) como la prueba de esfericidad de Bartlett ( $\chi^2_{435} = 13438$ ;  $p < 0,001$ ) indicaron la adecuación de los datos para este tipo de análisis. Siguiendo el mismo procedimiento que los autores originales de la escala, se utilizó rotación *varimax*, resultando una solución de dos factores que explican el 62,87% de la varianza, presentando todos los ítems, a excepción del 13 y el 17, valores de saturación superiores a 0,60. En la Tabla 1 se muestra la solución obtenida y el porcentaje de varianza explicado por cada factor. Tal como puede apreciarse, hay ocho ítems que cambian de dimensión con respecto a la propuesta original. En concreto, en la subescala *Abuso no físico* se incluyen los ítems 4 (*Me fuerza a hacer actos sexuales que no me gustan*), 22 (*Me grita continuamente*) y 30 (*Actúa como si fuera a matarme*), que en la versión original aparecían en la dimensión de *Abuso físico*. Mientras, en la subescala *Abuso físico* se incluyen los ítems 1 (*Me humilla*), 9 (*Me repite que no podría valerme sin él*), 18 (*Cree que no debiera salir de casa o asistir a reuniones, cursos...*), 26 (*Me dice cosas que no se pue-*

den aguantar) y 29 (*Me trata como si fuera basura*), que formaban parte de la dimensión de *Abuso no físico*.

**Tabla 1**  
Matriz de componentes para la solución factorial rotada y porcentaje de varianza explicado por cada factor del IAP

Ítem	Factor 1	Factor 2
	<i>Abuso no físico</i>	<i>Abuso físico</i>
IAP15	<b>0,81</b>	0,32
IAP8	<b>0,81</b>	0,25
IAP5	<b>0,80</b>	0,24
IAP12	<b>0,80</b>	0,25
IAP2	<b>0,79</b>	0,14
IAP25	<b>0,76</b>	0,22
IAP11	<b>0,76</b>	0,25
IAP21	<b>0,73</b>	0,28
IAP16	<b>0,73</b>	0,11
IAP19	<b>0,73</b>	0,23
IAP10	<b>0,69</b>	0,35
IAP20	<b>0,68</b>	0,26
IAP22	<b>0,67*</b>	0,33
IAP6	<b>0,66</b>	0,04
IAP30	<b>0,66*</b>	0,39
IAP4	<b>0,63*</b>	0,21
IAP14	<b>0,63</b>	0,19
IAP13	0,10	<b>0,10</b>
IAP7	0,06	<b>0,92</b>
IAP23	-0,12	<b>0,87</b>
IAP24	0,29	<b>0,86</b>
IAP1	0,31	<b>0,85*</b>
IAP29	0,39	<b>0,85*</b>
IAP9	0,35	<b>0,83*</b>
IAP3	0,31	<b>0,83</b>
IAP26	0,35	<b>0,81*</b>
IAP18	0,30	<b>0,75*</b>
IAP28	0,32	<b>0,71</b>
IAP27	0,39	<b>0,64</b>
IAP17	0,26	<b>0,26</b>
% varianza expli- cada	34,30	28,56

*Nota.* Se ha señalado en negrita el valor de la carga factorial más alto para cada ítem; en caso de idéntica carga factorial en ambos factores (ítems 13 y 17) se asignó el ítem al factor propuesto por Hudson y McIntosh. \* Ítems que cambian de dimensión con respecto a la propuesta original.

Alternativamente, se valoró la idoneidad de una estructura de tres dimensiones, para lo cual se llevó a cabo un nuevo análisis de componentes principales prefijando en esta ocasión tres factores. Esta solución factorial incrementó ligeramente el porcentaje de varianza explicada, llegando al 70,28%, pero dando lugar a una distribución de los ítems difícilmente interpretable, pues los tres factores aglutinaban ítems que aludían al abuso no físico y físico, indistintamente, por lo que esta solución fue desechada.

A continuación se llevó a cabo un análisis de ítems y de la consistencia interna de las dos subescalas excluyendo los ocho reactivos señalados que no se correspondían con la estructura original.

La subescala *Abuso no físico* obtuvo un valor alfa de Cronbach de 0,95. La media de respuesta a los ítems osciló entre 1,47 (ítem 10) y 2,18 (ítem 6), quedando por lo tanto todos los ítems por debajo del centro del rango de respuesta de la escala, situado en 2,5. Las desviaciones típicas superaron en todos los casos la unidad. Tal como se aprecia en la Tabla 2, además de estos estadísticos se calculó la correlación ítem-total corregida y el valor alfa de Cronbach si se elimina el ítem. Las correlaciones ítem-total corregidas se situaron por encima de 0,60 y, en ningún caso, la eliminación de alguno de los ítems supone un incremento del valor alfa de Cronbach.

**Tabla 2**

Media (*M*), desviación típica (*DT*), correlación ítem-total ( $r_{i-T}$ ) y alfa de Cronbach si el ítem es eliminado ( $\alpha$ ) en la subescala *Abuso no físico*.

Ítem	<i>M</i>	<i>DT</i>	$r_{i-T}$	$\alpha$
IAP2. Me exige que obedezca a sus caprichos	1,90	1,38	0,75	0,95
IAP5. Se enfada mucho si no hago lo que quiere cuando el quiere	1,98	1,43	0,79	0,95
IAP6. Se muestra celoso y suspicaz con mis amistades	2,18	1,39	0,62	0,95
IAP8. Me repite que soy poco atractiva	1,84	1,47	0,83	0,95
IAP10. Se cree que soy su esclava	1,47	1,04	0,72	0,95
IAP11. Me insulta o avergüenza delante de otros	1,69	1,18	0,76	0,95
IAP12. Se enfada mucho si me muestro en desacuerdo con sus puntos de vista	2,13	1,41	0,79	0,95
IAP14. No me presta dinero	1,69	1,32	0,62	0,95
IAP15. Me repite que soy tonta	1,76	1,44	0,83	0,95
IAP16. Me obliga a quedarme en casa si no tengo nada que hacer por ahí	1,72	1,37	0,72	0,95
IAP19. No es amable conmigo	1,76	1,22	0,74	0,95
IAP20. No quiere que salga con mis amigas	1,99	1,38	0,70	0,95
IAP21. Me exige relaciones sexuales, aunque esté cansada	1,76	1,32	0,74	0,95
IAP25. Está siempre dando órdenes	1,68	1,21	0,76	0,95

En la subescala *Abuso físico* el coeficiente de consistencia interna (alfa de Cronbach) obtenido fue de 0,88. Los ítems integrados en esta dimensión presentaron medias de respuesta entre 1,11 (ítem 17) y 2,32 (ítem 27), situándose también en este caso las respuestas a todos los ítems por debajo del centro del rango de respuesta de la escala. Las desviaciones típicas alcanzaron valores próximos a 1, a excepción de los ítems 13 ( $DT = 0,38$ ) y 17 ( $DT = 0,36$ ). Por último, las correlaciones ítem-total superan con creces el valor mínimo exigido de 0,30, excepto en el caso de los ítems 13 y 17, cuya eliminación contribuye además a un aumento en la consistencia interna de la escala, que ascendería a un valor alfa de 0,90. La correlación entre ambas subescalas fue de 0,54

**Tabla 3**

Media ( $M$ ), desviación típica ( $DT$ ), correlación ítem-total ( $r_{i-T}$ ) y alfa de Cronbach si el ítem es eliminado ( $\alpha$ ) en la subescala *Abuso físico*.

<i>Ítem</i>	$M$	$DT$	$r_{i-T}$	$\alpha$
IAP3. Se irrita si le digo que come, bebe o fuma demasiado	2,00	1,55	0,81	0,85
IAP7. Me golpea o araña	1,47	0,90	0,85	0,86
IAP13. Me amenaza con un arma o cuchillo	1,13	0,38	0,23	0,90
IAP17. Me ha llegado a golpear tan fuerte que llegué a necesitar asistencia médica	1,11	0,36	0,28	0,90
IAP23. Me da golpes en la cara y en la cabeza	1,50	1,15	0,71	0,86
IAP24. Se vuelve agresivo cuando bebe	1,83	1,55	0,86	0,84
IAP27. Actúa como un cobarde conmigo	2,32	1,68	0,70	0,87
IAP28. Le tengo miedo	1,96	1,53	0,81	0,85

Por último, y con el objetivo de aportar indicios de validez de las medidas del IAP, se correlacionaron las puntuaciones de las dos subescalas con las puntuaciones en asertividad sexual y autoestima (véase la Tabla 4). Todas las correlaciones resultaron significativas, de orden negativo e intensidad moderada, oscilando entre  $r = -0,46$  (abuso físico con asertividad sexual) y  $r = -0,65$  (abuso no físico con asertividad sexual).

**Tabla 4**

Correlaciones entre las subescalas *Abuso no físico* y *Abuso físico*, autoestima y asertividad sexual.

	<i>Autoestima</i>	<i>Asertividad sexual</i>
Abuso no físico	-0,53***	-0,65***
Abuso físico	-0,52***	-0,46***

\*\*\*  $p < 0,001$

### Discusión

Ante la falta de datos psicométricos de la versión española del Índice de Abuso en la Pareja (IAP), se planteó el estudio de su fiabilidad y validez en una muestra de mujeres salvadoreñas. Después de comparar la estructura factorial de dos o tres dimensiones y decantarnos por la primera por su mayor idoneidad, los resultados del análisis de componentes principales revelan una estructura compuesta por dos factores que explican el 62,86% de la varianza total (34,30% y 28,56%, respectivamente) y que se corresponden en gran medida con los dos factores propuestos originalmente por Hudson y McIntosh (1981): *Abuso no físico* y *Abuso físico*. Todos los ítems presentan una carga factorial superior a 0,60, a excepción del 13 y del 17, lo que coincide en parte con el estudio de Cook et al. (2003), quienes descartan de la solución final de la escala el ítem 17 por su bajo peso factorial. No obstante, si comparamos la versión española con la original encontramos ocho ítems que cambian de dimensión: los ítems 4, 22 y 30 pasan de abuso físico a abuso no físico, y los ítems 1, 9, 18, 26 y 29 pasan de abuso no físico a abuso físico. Este trasvase de ítems de un factor a otro no parece guardar una coherencia aparente, a excepción del ítem 22 (*Me grita continuamente*) que, igual que ocurría en el estudio de Campbell et al. (1994), se sitúa en abuso no físico. Por otro lado, en la versión china del IAP (Tang, 1998) fueron descartados de la estructura bifactorial de la escala 11 ítems, entre los que se encontraban el 9 y el 18, por formar parte de factores residuales. Teniendo en cuenta estos dos hechos, se consideró oportuno excluir esos ocho ítems de cara a estimar la fiabilidad de los dos factores.

El primer factor (*Abuso no físico*) agrupa 14 ítems de la dimensión original de Hudson y McIntosh (1981) con una fiabilidad de consistencia interna de 0,95 y el segundo factor (*Abuso físico*) reúne 8 ítems de la subescala original con una consistencia interna de 0,88; estos coeficientes de consistencia interna son muy similares a los informados por Hud-

son y McIntosh (1981) y Cook et al. (2003). En el estudio de Hudson y MacIntosh (1981) la correlación entre las dos dimensiones era de 0,66; en nuestro caso, la correlación encontrada fue levemente inferior (0,54). Si comparamos nuestros resultados con los que se recogen en estudios posteriores al de Hudson y McIntosh (1981), encontramos cierta disparidad en la distribución de los ítems. Así, por ejemplo, en relación a la versión china de Tang (1998), integrada también por dos dimensiones (no física y física) que aglutinan 19 ítems, en ambas subescalas coinciden únicamente la mitad de los ítems. En el caso de los estudios de Campbell et al. (1994) y Cook et al. (2003) la diferencia viene marcada por la existencia de tres factores en lugar de dos. Esta disparidad en la estructura y distribución de los ítems del IAP podría ser achacada, en buena parte, a las diferencias culturales entre las diversas muestras de mujeres.

El funcionamiento de algunos ítems del factor *Abuso físico* requiere cierta aclaración. En primer lugar, los ítems 13 y 17 presentan desviaciones típicas y correlaciones ítem-resto muy bajas, incrementándose el valor del alfa de Cronbach de la subescala si fuesen eliminados; pese a ello, se decidió no eliminarlos con objeto de respetar la propuesta original de Hudson y McIntosh (1981); futuros estudios deberían precisar el comportamiento de los mismos. Por otro lado, los ítems 3 (*Se irrita si le digo que come, bebe o fuma demasiado*) y 28 (*Le tengo miedo*), que tanto en el estudio original como en el nuestro aparecen en la subescala de *Abuso físico*, tal vez por su contenido encajarían mejor en *Abuso no físico*, al menos en nuestra cultura. Algo similar ocurre con el ítem 22 (*Me grita continuamente*), que siguiendo la propuesta de Hudson y McIntosh (1981), ha sido desechado en el presente estudio por no formar parte del factor *Abuso físico*; sin embargo, atendiendo al contenido del ítem otros trabajos lo han englobado en la subescala de *Abuso no físico* (Campbell et al., 1994; Cook et al., 2003). Posteriores estudios deberían tener en cuenta estas cuestiones de cara a depurar la estructura factorial de la versión española del IAP.

Por último, el análisis de las correlaciones entre las dos subescalas del IAP y la asertividad sexual y la autoestima muestra un patrón consistente con estudios previos sobre la validez de constructo. Tanto el abuso no físico como el físico correlacionan de forma negativa con asertividad sexual y autoestima, resultados que coinciden con los de Hudson y McIntosh (1981), quienes asocian ambos tipos de abuso con problemas de autoestima y baja satisfacción en las relaciones sexuales, lo cual se vincula habitualmente con una baja asertividad sexual, tal como muestra Hurlbert (1991). En esta misma línea, Cáceres y Cáceres (2006) informan de una correlación negativa ( $r = -0,64$ ) entre la puntuación total del IAP y la expresión de afecto; por su parte, Woods (1999) señaló que las mujeres víctimas de abuso físico y emocional informaban de relaciones íntimas caracterizadas por una pobre comunicación. En cuanto a la au-

toestima, Tuel y Russell (1998) indicaron que el abuso no físico predecía los niveles de autoestima en mujeres.

En definitiva, partiendo de la muestra de mujeres salvadoreñas utilizadas en este estudio, la versión española del IAP presenta una estructura similar, aunque no idéntica, a la propuesta originalmente por los autores de la escala, permitiendo evaluar dos dimensiones del abuso dentro de la pareja (abuso no físico y abuso físico), contando ambas con una elevada consistencia interna. Además, la relación entre las puntuaciones del IAP y autoestima y asertividad sexual aporta evidencias sobre la validez de las mediciones obtenidas con este instrumento. No obstante, futuros estudios, realizados con diferentes muestras hispanas, deberán corroborar y ampliar estos primeros hallazgos.

## Referencias

- Amor, P.J.-Echeburúa, E.-Corral, P.-Zubizarreta, I.-Sarasúa, B. (2002): Repercusiones psicopatológicas de la violencia doméstica en la mujer en función de las circunstancias del maltrato. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 2, 227-246.
- Baldry, A.C. (2003): "Sticks and stones hurt my bones but his glance and words hurt more": The impact of psychological abuse and physical violence by former and current partners on battered women in Italy. *International Journal of Forensic Mental Health*, 2, 47-57.
- Bradley, R.-Schwartz, A.C.-Kaslow, N.J. (2005): Posttraumatic stress disorder symptoms among low-income, African American women with a history of intimate partner violence and suicidal behaviours: Self-esteem, social support, and religious coping. *Journal of Traumatic Stress*, 18, 685-696.
- Cáceres, A.-Cáceres, J. (2006): Violencia en relaciones íntimas en dos etapas evolutivas. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6, 271-284.
- Cáceres, J. (2002): Análisis cuantitativo y cualitativo de la violencia doméstica en la pareja. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 61, 57-67.
- Cáceres, J. (2004): Violencia física, psicológica y sexual en el ámbito de la pareja: papel del contexto. *Clínica y Salud*, 15, 33-54.
- Campbell, D.W.-Campbell, J.-King, Ch.-Parker, B.-Ryan, J. (1994): The reliability and factor structure of the Index of Spouse Abuse with African-American women. *Violence and Victims*, 9, 259-274.
- Campbell, J.C.-Woods, A.B.-Laughon, K.-Parker, B. (2000): Reproductive health consequences of intimate partner violence: A nursing research review. *Clinical Nursing Research*, 9, 217-237.
- Carretero-Dios, H.-Pérez, C. (2007): Standards for the development and review of instrumental studies: Considerations about test selection in psychological research. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 863-882.
- Castro, R.-García, L.-Ruiz, A.-Peek-Asa, C. (2006): Developing an index to measure violence against women for comparative studies between Mexico and the United States. *Journal of Family Violence*, 21, 95-104.
- Chen, P.S.-Rovi, S.-Vega, M.-Jacobs, A.-Johnson, M.S. (2005): Screening for domestic violence in a predominantly Hispanic clinical setting. *Family Practice*, 22, 617-623.

- Cook, S.L., Conrad, L.-Bender, M.-Kaslow, N.L. (2003): The internal validity of the Index of Spouse Abuse in African American women. *Violence and Victims, 18*, 641-657.
- Eby, K.K.-Campbell, J.C.-Sullivan, C.M.-Davidson, W.S. (1995): Health effects of experiences of sexual violence for women with abusive partners. *Health Care for Women International, 16*, 563-576.
- Echeburúa, E.-De Corral, P. (2003): *Manual de violencia familiar*. Madrid: Siglo Veintiuno.
- Fry, P.S.-Barker, L.A. (2002): Female survivors of abuse and violence: The influence of storytelling reminiscence on perceptions of self-efficacy, ego strength, and self-esteem. En B.K. Haight y J.D. Webster (Eds.), *Critical advances in reminiscence work: From theory to application* (pp. 197-212). Nueva York, NY: Springer Publishing.
- Hudson, W.W.-McIntosh, S.R. (1981): The assessment of spouse abuse: Two quantifiable dimensions. *Journal of Marriage and the Family, 43*, 873-888.
- Hurlbert, D.F. (1991): The role of assertiveness in female sexuality: A comparative study between sexually assertive and sexually nonassertive women. *Journal of Sex and Marital Therapy, 17*, 183-190.
- Hurtado, F.-Ciscar, C.-Rubio, M. (2004): El conflicto de pareja como variable asociada a la violencia de género contra la mujer: consecuencias sobre la salud sexual y mental. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica, 9*, 49-64.
- Instituto de la Mujer (2007a): Denuncias por malos tratos producidos por pareja o expareja según CCAA. Recuperado el 25 de febrero de 2008, de <http://www.mtas.es/mujer/mujeres/cifras/tablas/W300-2.XLS>
- Instituto de la Mujer (2007b): Mujeres muertas por violencia de género a manos de su pareja o expareja. Totales mensuales. Recuperado el 25 de febrero de 2008, de <http://www.mtas.es/mujer/mujeres/cifras/tablas/W801b.XLS>
- Kilpatrick, D.G. (2004): What is violence against women: Defining and measuring the problem. *Journal of Interpersonal Violence, 19*, 1209-1234.
- Labrador, F.J.-Fernández-Velasco, M.R.-Rincón, P.P. (2006): Eficacia de un programa de intervención individual y breve para el trastorno por estrés postraumático en mujeres víctimas de violencia doméstica. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 6*, 527-547.
- Matud Aznar, M.P. (2004): Impacto de la violencia doméstica en la salud de la mujer maltratada. *Psicothema, 16*, 397-401.
- Montero, I.-León, O.G. (2007): A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 7*, 847-862.
- O'Leary, K.D.-Curley, A.D. (1986): Assertion and family violence: Correlatos of spouse abuse. *Journal of Marital and Marital Therapy, 12*, 281-289.
- Organización de Mujeres Salvadoreñas (2005): Análisis del feminicidio en El Salvador. Recuperado el 5 de noviembre de 2007, de [http://observatoriolaboral.ormusa.org/investigaciones/2005\\_Analisis\\_de\\_los\\_feminicidios.pdf](http://observatoriolaboral.ormusa.org/investigaciones/2005_Analisis_de_los_feminicidios.pdf)
- Ovara, T.A.-McLeod, P.J.-Sharpe, D. (1996): Perception of control depressive symptomatology and self-esteem of women in transition from abusive relationships. *Journal of Family Violence, 11*, 167-186.
- Rosenberg, M. (1965): *Society and adolescent self image*. Princeton: Princeton University Press.
- Saltzman, L.E. (2004): Definitional and methodological issues related to transnational research on intimate partner violence. *Violence Against Women, 10*, 812-830.
- Sierra, J.C.-Santos, P.-Gutiérrez-Quintanilla, J.R.-Gómez, P.-Maeso, M.D. (en prensa): Un estudio psicométrico del Hurlbert Index of Sexual Assertiveness en mujeres hispanas. *Terapia Psicológica*.

- Tang,C.(1998): Psychological abuse of Chinese wives. *Journal of Family Violence*, 13, 299-314.
- Thompson,M.P.-Basile,K.C.-Hertz,M.F.-Sitterle,D.(2006): *Measuring intimate partner violence victimization and perpetration: A compendium of assessment tools*. Atlanta, GA: Centers for Disease Control and Prevention.
- Tuel,B.-Russell,R.K.(1998): Self-esteem and depression in battered women: A comparison of lesbian and heterosexual survivors. *Violence against Women*, 344-362.
- Tutty,L.M, Bidgood,B.A.-Rothery,M.A-Bidgood,P.(2001): An evaluation of men's batterer treatment groups. *Research on Social Work Practice*, 11, 645-670.
- Woods,S.J.(1999): Normative beliefs regarding the maintenance of intimate relationships among abused and nonabused women. *Journal of Interpersonal Violence*, 14, 479-491.
- Zubizarreta,I.-Sarasúa,B.-Echeburúa,E.-Corral,P.-Sauca,D.-Emparanza,I.(1994): Consecuencias psicológicas del maltrato doméstico. En E. Echeburúa (Ed.), *Personalidades violentas* (pp. 129-152). Madrid: Pirámide.

**Nota:** Esta investigación forma parte de un Proyecto Conjunto de Investigación, concedido al primer autor, financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional dentro del Programa de Cooperación Interuniversitaria e Investigación Científica entre España e Iberoamerica (A/4871/06).

**Anexo 1**

Versión española del *Index of Spouse Abuse* de Hudson y McIntosh (1981).

Intentamos valorar si existe algún tipo de abuso en su relación de pareja. Esto no es un test, por lo que no existen respuestas buenas o malas. Constate a cada una de las preguntas rodeando el número que mejor se ajuste a su situación actual, según el siguiente código. Gracias.

1 = Nunca    2 = Raramente    3 = Ocasionalmente    4 = Con frecuencia  
5 = Casi siempre.

Mi pareja:

- |   |                   |
|---|-------------------|
| 1. Me humilla   | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 2. Me exige que obedezca a sus caprichos  | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 3. Se irrita si le digo que come, bebe o fuma demasiado                         | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 4. Me fuerza a hacer actos sexuales que no me gustan                            | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 5. Se enfada mucho si no hago lo que quiere cuando él quiere                    | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 6. Se muestra celoso y suspicaz con mis amistades                               | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 7. Me golpea o araña  | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 8. Me repite que soy poco atractiva   | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 9. Me repite que no podría valerme sin él                                       | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 10. Se cree que soy su esclava  | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 11. Me insulta o avergüenza delante de otros                                    | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 12. Se enfada mucho si me muestro en desacuerdo con sus puntos de vista         | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 13. Me amenaza con un arma o cuchillo   | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 14. No me presta dinero   | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 15. Me repite que soy tonta   | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 16. Me obliga a quedarme en casa si no tengo nada que hacer por ahí             | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 17. Me ha llegado a golpear tan fuerte que llegué a necesitar asistencia médica | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 18. Cree que no debiera salir de casa o asistir a reuniones, cursos,...         | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 19. No es amable conmigo  | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 20. No quiere que salga con mis amigas  | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 21. Me exige relaciones sexuales, aunque esté cansada                           | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 22. Me grita continuamente  | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 23. Me da golpes en la cara y en la cabeza                                      | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 24. Se vuelve agresivo cuando bebe  | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 25. Está siempre dando órdenes  | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 26. Me dice cosas que no se pueden aguantar                                     | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 27. Actúa como un cobarde conmigo   | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 28. Le tengo miedo  | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 29. Me trata como si fuera basura   | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |
| 30. Actúa como si fuera a matarme   | 1 - 2 - 3 - 4 - 5 |